

so sincero: pero más que aplaudida fué aclamada en «La Oración de la tarde.»

¡Muy bien Srta. Delgado; muy bien! Ese es el camino.

Si á los ocho ó nueve años se entusiasma al público, fácil es hacerle delirar á los veinte.

El mundo político anda preocupado con eso de Inglaterra; los obreros amotinados, el socialismo etc. etc. etc.

¡Bah! sin necesidad de esas algaradas han sido siempre los ingleses la pesadilla de todo el género humano.

Casi, casi son tan temibles como las suegras; y eso que las mamás políticas figuran entre las primeras plagas sociales.

Los médicos de la Real Camara; esa es otra de las cuestiones de actualidad; el *plat du jour* de turno. El Sr. Santero y el Sr. Alonso Rubio discuten á cerca de si estuvo bien ó mal presentada la dimision del segundo, y si con el sueldo de éste aumentaron el de los demás, ó con otro. La cuestion no puede ser más baladí; ¿Lo aumentaron? Pues eso es lo bastante; ¡pero señor que cosa más extraña; nadie se entiende cuando median ochavos!

En esta ocasion se comprende: los ingleses andan mal y debe estar peor la cuestion metálica; ¡ellos son los que la dirigen y los que cobran!

Trátase en Madrid de construir una gran via que comunique directamente dos extremos de la villa.

El proyecto es gradioso y hermostearia la Corte de realizarse, pero tiene á nuestros ojos un defecto.

Lo natural era que hubieran consultado á las personas que como autoridad más se han distinguido por sus trabajos para el embellecimiento de las poblaciones de su mando y á quienes más debe la policía urbana, y si bien han consultado á muchas, han omitido y esto es imperdonable, la principal; al Alcalde de Valdepeñas.

Porque la policía urbana de esta villa, tiene tres bemoles; y aun becuadros y sostenidos y todas las accidentales que desee el consumidor. Digalo sinó la calle principal en donde puede el que guste romperse algo, ó limpiarse lo que lleve sucio, con el cristalino y límpido cieno que la cubre con su manto protector, dándole más encantos con su aroma celestial. Y continuará así mucho tiempo, en su viginal pureza, sirviendo de almacén de basura de diversas épocas y de variadissimos matices. ¡Oh! el celo de la autoridad!

Boda en perspectiva; y boda régia.

¡Ay! y cuantas noches de insomnio producirán las noticias que trasmite la prensa de el equipo de la infanta Eulalia en las jóvenes sensibles que aun piensan en el matrimonio!

¡Qué de discusiones amorosas! ¡Qué de calabazas!

—Mira Pepito, puesto que tu tienes licencia de tu principal para casarte cuando quieras, vamos á apresurar nuestra boda; si me amases tanto como yo á tí nos casaríamos el día que la infanta. Eso es lo elegante.

—Si Luisa, elegante, si sera, pero...

—Pero qué? ¿no tienes ya el permiso?

—Ya lo creo; lo que no tengo es... el dinero.

QUINTIN.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE VINOS.

Sigue muy sostenida la demanda, habiéndose

dose ultimado bastantes transacciones, y continuando firmes los precios anotados en nuestra última reseña.

El alza, iniciada ya en la anterior semana, ha tenido su lógico complemento durante la presente, en la que, algunas partidas muy selectas han alcanzado, segun nos aseguran, el limite de 29 rs. arroba.

Los vinos blancos han sido poco demandados, quedando á los mismos precios registrados en nuestro último número.

Hé aquí las operaciones que se han practicado.

Cuatro mil arrobas de tinto, vendidas de 27, 28 29 rs., segun clase.—Doscientas id. de blanco, de 21 á 22 rs. id.

Para los demás artículos rigen los mismos precios de la semana pasada.

MERCADO DE CEREALES.

Los precios que han regido esta semana, son los siguientes:

Candeal de 1.^a, de 48 á 49 rs. fanega de 75 litros.

Cebada, de 24 50 á 25 rs. id.

Centeno, de 34 á 36 id.

Patatas á 3.50 reales arroba.

Aceite de 39 á 40 id.

NOTICIAS GENERALES.

«Las Dominicales del libre pensamiento» supone en su último número, que el autor de el debatido artículo «Las hermanas de la Caridad» se viste por la cabeza; nuestro compañero y amigo lo hace así, en efecto pero sólo con una prenda; la camisa. ¿Cree el colega, que ésta puede vestirse por los pies? Yo podria citar, en cambio, alguno muy mi amigo que vistiéndose por la cabeza, es el mejor defensor quizá de las ideas democráticas desde las columnas de «Las Dominicales» y por medio de el libro.

Argumento de el citado colega; que el Cardenal Arzobispo de Toledo, recibió bajo pábulo al príncipe de Gales, jefe de los masones, ó de asesinos, segun nuestro artículo. Pues bien, eso tal y como lo dice, no nos ataca en nada; á quien ataca es al Cardenal si él lo sabia; á nadie si lo ignoraba.

Notable es lo que ocurre en Valdepeñas respecto á la administracion de rentas estancadas. No hay en la villa sellos para periódicos; hemos pasado bastantes dias sin tabaco de ninguna clase.

Sr. Administrador económico: por favor, ponga V. remedio á tal desbarajuste que no es propio de villa de tal importancia y le quedaremos agradecidos aun que no haga más que cumplir, con ello, su deber.

EN EL TEATRO.

Pues señor, supongo habrán VV. estado en las funciones del Sábado, Domingo y Mártes, yo falté á una y lo sentí, pues tan aficionado como soy al teatro, me ví privado del gusto de de asistir á la del día festivo, no por mi voluntad, sino por mis dolores que me obligaron á estar con el padre quieto, y que mejor estarían en unos cuantos vagos de oficio de los que tanto abundan por desgracia en este pueblo, porque al menos con ellos tendrian alguna ocupacion y no serian tan perjudiciales á la sociedad, ni tan viciosos.

¿Qué dirán VV. tuve la desgracia de observar en la noche del Sábado entre ciertas y determinadas personas?, pero si se lo digo, sabrian tanto como yo y no me conviene; aparte que yo no soy quien, ni tengo derecho á escandalizar ni herir sus castos oídos, ya que

la casualidad hizo yo me apercibiera, y nadie otro tal vez se enterase, mejor es quede callado; pero para que á los delincuentes sirva de escarmiento, y no sean tan confiados ante el público, les remito el adjunto anuncio que me encontré á la salida.

Subasta de dignidad y vergüenza.

Se abre nueva licitacion pública de tan preciosos géneros, por desahogar el local alguna cosa, pues es tanta la existencia que no cabe más en él. La subasta tendrá lugar desde el próximo Sábado todos los dias de sol á sol, á la puerta de los almacenes establecidos en el palacio de las *buenas costumbres*, y templo contiguo del honor, sus precios son sumamente arreglados, pues hay mucha necesidad de distribuirlos en grandes proporciones; temiéndose lleguen á perderse del todo si no se desocupa el local y las gentes se los reparten...

¿Entendeis Fabio lo que voy diciendo?... pues ánimo y aprovecharse.

De la noche del Domingo como no estuve nada puedo decir; sin embargo, segun noticias que á mis oídos han llegado, parece ser que al terminar la funcion, algun gracioso mejor dicho sin vergüenza tuvo la singracia de orinarse en el piso principal ó segundo, y manchar á los que de las butacas salian ¡lo que hace la civilizacion! le recomiendo tambien acuda á la subasta.

¿Y de la del Mártes que les diré? ¡Tantas cosas podria decirles, de las que pasaron dentro del salon, que si fuera á narralas una por una no terminaria ni en un mes! Hubo caballeros cubiertos por no perder la costumbre; se fumó dentro del salon como señal de respeto; se hablaba mal por consideracion al bello sexo; se bebia aguardiente por animar las conversaciones, ¡lo que hace la buena educacion! En una palabra, llegaron momentos en que creí estaba en el Africa entre las tribus rifeñas ¿Y la policia que hacia entre tanto? ¡Ah! la policia hacia las veces de fantoches dibujados,

Sr. Empresario; ó que no se despachen más localidades que las que tiene el Teatro, ó que no se permita á nadie bajo ningun pretexto ocupar los pasillos de las plateas, ya que al que las ocupa le cuesta cara que tenga alguna comodidad y pueda salir y entrar en ella á su gusto.

VARIEDADES.

UN HIJO ANTE LA TUMBA DE SU PADRE.

Cuán grande es mi tristeza ¡Padre amado! inúndanse de lágrimas mis ojos en este sitio triste y desgraciado que es la tumba que yacen tus despojos; y abatido, lloroso, desolado con ferviente ademan, puesto de hinojos suplico y ruego á Dios Omnipotente que en su gloria te tenga eternamente.

¿Qué fué de aquellos dias tan dichosos que yo feliz gozaba en tu presencia? ¿Qué de aquellos tus besos amorosos y tus ratos de dicha y complaciencia? Convirtiéronse en tristes y llorosos. ¡Oh cuán funesta fué su consecuencia pues al abandonar tú este mundo en él quedeme con dolor profundo!

Adios descansa en paz padre querido; te abandono con arto sentimiento, ten en cuenta mi pena y mi gemido y Dios oiga tambien mi amargo acento; en su gloria te tenga siempre unido con ángeles y santos, ¡Qué contento! Confíemos en que Él nos lo conceda; mi triste corazon contigo queda.

JOSÉ RODADO.

IMP. DE EL ECO DE VALDEPEÑAS, Cárcel 7